



**ROBERTO RODRÍGUEZ ANDRÉS: *Retratos del Valle de San Millán. Biografías de personajes ilustres y memorables nacidos en los municipios riojanos de Berceo, San Millán de la Cogolla y Estollo, San Millán de la Cogolla, Fundación San Millán de la Cogolla, 2025.***

Roberto Rodríguez Andrés, profesor de la Universidad Pontificia Comillas, ha escrito la obra *Retratos del Valle de San Millán*, en la que se incluyen biografías de personajes ilustres y memorables nacidos en estos pueblos (Berceo, San Millán de la Cogolla y Estollo, más las aldeas de Lugar del Río y San Andrés del Valle).

El profesor Rodríguez Andrés, doctor en Periodismo por la Universidad de Navarra, lleva años dedicado a la investigación en el ámbito de la comunicación política, pero tras su reciente doctorado en Historia por la Universidad de La Rioja, ha iniciado una línea de publicaciones relacionadas con aspectos históricos de su tierra de origen, como es este libro, editado por la Fundación San Millán.

Quizá la primera reflexión que puede hacerse de este volumen es la gran cantidad de personajes biografiados, un total de 174. Sorprende que municipios de tan pequeño tamaño hayan aportado tal cantidad de personas ilustres o memorables. Sin embargo, esa sorpresa inicial puede verse atenuada al tener en cuenta la importancia que este lugar ha tenido en la historia riojana, sobre todo por la destacada influencia que han ejercido los monasterios de Yuso y Suso, cuna de la lengua castellana y declarados Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO.

El valle de San Millán ha sido cuna de personajes ilustres que cuentan con gran reconocimiento. Es el ejemplo del propio San Millán de la Cogolla, que dio origen a los monasterios que llevan su nombre, y que fue patrón de los reinos de Castilla y Navarra y copatrón de España; de Gonzalo de Berceo, el primer poeta conocido en lengua castellana; de María de la O Lejárraga, escritora, política y pionera del feminismo en nuestro país; o del conquistador Juan Ramírez de Velasco, fundador de La Rioja argentina.

Pero este libro, tal como detalla el autor en la introducción, quería ir más allá de estos primeros espadas, sobre los que la historiografía ya ha prestado atención en obras anteriores. En un loable intento por recuperar la historia de este lugar, ha

querido reivindicar también el concepto de memorables, es decir, personas que no han alcanzado ese nivel de fama, pero cuyas vidas son también ejemplares y que, por tanto, merecen ser igualmente recordadas y, en muchos casos, rescatadas del olvido. Personas cuyas trayectorias abarcan un amplio periodo histórico, desde el siglo V hasta el siglo XX.

El mayor número de personajes reseñados son religiosos, debido precisamente a la influencia de los monasterios de Yuso y Suso, así como el de Valvanera. Por ejemplo, se detalla la biografía de dos santos (el ya citado San Millán y San Aselo, que fue su discípulo), de un beato de la Iglesia (el benedictino León Alesanco, mártir en la guerra civil) y de seis obispos, como Juan Martínez de San Millán, que lo fue de Tuy y de León; Arturo Quintanilla, de China; Rodrigo de Echevarría, de Segovia; Florentino Armas, primer obispo de la región peruana de Chota-Cutervo; y Fortunato Pablo Urcey, obispo también de esta región de Chota. Pero en esta lista de religiosos se incluyen asimismo abades y priores de monasterios y conventos; altos cargos de distintas congregaciones; rectores de seminarios, deanes de catedrales y canónigos magistrales; misioneros (algunos de los cuales fueron torturados y asesinados en el cumplimiento de su misión); y también varios inquisidores, el más famoso Juan Rojo de Mendiola, que ejerció en Santiago de Compostela, Logroño y Murcia en el siglo XVII.

Además de religiosos, el libro recupera la historia de un buen número de emigrantes, ya desde la época del descubrimiento de América. Se detallan, por ejemplo, quiénes fueron los primeros vecinos del valle en llegar al nuevo continente y también los que se embarcaron para la colonización y que llegaron a ostentar cargos y puestos de responsabilidad en el nuevo mundo. Y se cuenta asimismo la historia de emigrantes cuando la situación en el valle, ya durante los siglos XIX y XX, fue muy precaria y muchos de ellos no vieron otra opción que buscar una vida mejor lejos de su tierra natal. Entre 1880 y 1936, los años con mayor índice de emigración en España debido a la crisis, un total de 192 vecinos y vecinas del valle decidieron emigrar a América. Muchos no consiguieron su sueño, pero algunos de ellos lograron prosperar y alcanzaron un papel relevante en sus países de acogida. En Argentina, fue el caso de Pedro Juan Manzanares, exitoso comerciante que, al volver a La Rioja, construyó en Viniegra de Abajo una de las casas de indianos más representativas del municipio; y también de Emilio Lerena, cofundador del Hospital Español de Mendoza y Medalla de Honor a la Emigración. En Perú, de Isidro Miera, que hizo fortuna con la extracción del caucho en la selva amazónica, donde fue fundador de varias aldeas, y Rufo Echavarría, que abrió allí la célebre librería “La Española” y donde ejerció como vicecónsul honorario. Y en Cuba de Manuel de Lerena, que al volver a España tras amasar allí una inmensa fortuna se convirtió en uno de los industriales más ricos de Cataluña, cofundador del Banco de Barcelona y promotor de destacadas empresas.

Otro grupo especialmente representativo en este trabajo es el de aquellos personajes que se han dedicado a la política. En estos pueblos han nacido tres diputados (en el siglo XIX Manuel Manzanares y Miguel Uzuriaga, y en el siglo XX Antonio Alesanco, que fue fundador de la Mutua Madrileña y uno de los empresarios de teatro más exitosos del Madrid de la época). También un senador (Domingo Peña Villarejo) y varios diputados provinciales, gobernadores civiles y otros altos cargos de la administración. Por ejemplo, oriundos de estos pueblos han sido alcaldes de ciudades como Madrid, Vitoria o Trujillo y de muchas localidades en América.

Se incluyen asimismo en el libro las biografías de muchos nobles, que dieron origen a títulos como el Condado de Lerena o el Marquesado de Foronda, y destacados militares en distintas épocas históricas. También exitosos empresarios y comerciantes, muchos de ellos agrupados en sagas familiares, como la de los Peña Villarejo o la de los Foronda, que fundaron la casa de mantones de Manila más famosa y antigua de Sevilla, o la de los Tovías y Hervías, de gran raigambre en el Cádiz del siglo XIX y principios del XX.

Se detallan también en el libro las biografías de profesionales destacados de otros muchos ámbitos. Arquitectos como Isidoro Lerena, de gran relevancia en el siglo XIX, galardonado con las cruces de Carlos III y de Isabel la Católica, y también Juan José López Sáez, considerado uno de los máximos exponentes del regionalismo andaluz y decano del Colegio de Arquitectos de Sevilla. En el periodismo, encontramos a Serafín Oteo, uno de los cronistas culturales más famosos de Argentina, y al periodista de investigación del diario *ABC* Javier Chicote. En el ámbito académico, de investigación y docencia, tenemos a Pedro Corro del Rosario, que fue cronista general de los agustinos; al catedrático Carlos Lerena, considerado aún hoy día como el mayor experto en España en sociología de la educación; al padre Joaquín Peña, miembro de la Real Academia de la Historia; o al catedrático José María Álvarez Monzoncillo, uno de los mayores expertos a nivel internacional en el mundo de la comunicación audiovisual y nuevas tecnologías, que a punto estuvo de presidir RTVE. Y en el mundo de la cultura, destacan Antonio de Segura, pintor y arquitecto en la corte de Felipe II famoso por su duelo a espada con Miguel de Cervantes; o Arturo Lee y Arriazu, brigadista, filósofo, escritor y poeta.

Como el lector de esta reseña habrá podido advertir, hasta ahora se han citado muchos hombres y a muy pocas mujeres. Es una realidad, como señala el autor, que hasta épocas bien recientes la mujer no ha tenido nada fácil poder destacar, porque su papel se ha visto reducido en muchas ocasiones al de ser esposas y madres. Esto ha llevado a una escasa presencia de mujeres en la historiografía, como muestra el hecho de que hasta ahora la única que ha aparecido entre los ilustres del valle ha sido María de la O Lejárraga. Es por eso que, al escribir esta obra, Rodríguez Andrés se marcó el objetivo de tratar de revertir esa invisibilidad. Primero, porque hubo mujeres nacidas en el valle que fueron esposas y madres de importantes personalidades de distintas épocas y merecen ser recordadas, como Águeda

Fernández de la Magdalena, madre de Salvador Manzanares, uno de los grandes héroes de la Guerra de la Independencia y ministro de Gobernación. Y segundo, porque en estos pueblos nacieron también mujeres que, a pesar de las trabas con las que contaron, fueron pioneras y adelantadas a su tiempo, desempeñándose como comerciantes, emprendedoras o activistas, además de religiosas que ocuparon cargos en sus congregaciones o que destacaron por su labor como misioneras.

El libro consta de 445 páginas y 462 fotografías y ha sido fruto de una amplia labor de investigación: la consulta de 71 archivos, casi 2.000 noticias de un total de 324 publicaciones (entre periódicos, revistas y publicaciones oficiales) y 1.200 referencias bibliográficas de libros y artículos en revistas académicas y de divulgación, además de más de un centenar de entrevistas.

Este libro responde al creciente interés que la historiografía está mostrando por el género biográfico, tan denostado hasta hace no tanto tiempo por los investigadores, haciéndolo además en consonancia con la cada vez mayor atención que se está prestando a las biografías locales o centradas en personajes quizá no tan relevantes, pero que contribuyeron también decisivamente a las sociedades en las que vivieron.

Y termino con una cita de fray Pedro Vega que incorpora el autor en la introducción y que resume perfectamente su intención a la hora de escribir esta obra. Decía este fraile que “si el olvido es la muerte de las cosas, el escribirlas será resucitarlas, darlas vida, hacerlas inmortales”. Esto es lo que ha conseguido Roberto Rodríguez Andrés con este trabajo. Recuperar y plasmar por escrito la historia de personas ilustres y memorables de este valle para que no se pierda y pueda seguir siendo recordada por futuras generaciones.

**Alfonso Vara Miguel**   
*Universidad de Navarra*  
 avara@unav.es